

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 17 DE FEBRERO DE 1811.

NOTA.

Habiendonos manifestado algunas personas seria muy del agrado del público se reduxera el tamaño de nuestro periódico al que tenia antiguamente, hemos determinado hacerlo así, mediante permiso del gobierno.

La gazeta nacional de Zaragoza parecerá dos dias à la semana, los jueves y domingos. Se recibirán suscripciones en casa del administrador de impresiones del hospital, Puerta-Cineja, núm. 62, satisfaciendo ochenta reales vellon por cada un año, y quarenta por cada seis meses, siendo de cuenta de los subscriptores de fuera de la ciudad satisfacer su porte.

Se venderán asimismo sueltos los números, à seis quartos cada uno, en las librerías de Ruiz, calle de la Cuchillería; en la de Sanchez, calle de la Sombrerería; en la de Abella, calle de la Platería, y en la de Gonzalbo, calle de los Escolapios.

NOTICIAS EXTRANJERAS

INGLATERRA.

Londres 14. de enero.

El público ha vuelto à llenarse de afliccion al ver el último boletin de Windsor, en que se dá noticia de la recaida del rey en el dia precedente, y que conspira à disminuir las esperanzas que se habian concebido de su pronto restablecimiento. Todo quanto nos llega sirve para probar quan fundado iba S. M. en el deseo que manifestó despues de su última enfermedad; es à saber, que si era volunta de Dios que

recayera en el mismo estado, se tomaran las medidas necesarias para que no se le obligara à volver à tomar el timón de los negocios antes de restablecerse enteramente. Quando se considera que hay una tal acumulacion de asuntos atrasados en todos los departamentos, y que exigen cinco ò seis horas de trabajo diario de parte del rey para su despacho por espacio de dos ó tres semanas, es cosa que espanta la responsabilidad que toman sobre sí las dos cámaras, al apoyar à los ministros en su sistema de contemplacion y egoismo. (*Morning Chronicle.*)

—Hemos recibido cartas de Cadiz y Gibraltar, todas las quales llegan hasta el 26 del mes último.

El 10 arribó el *Bulwark* de la America meridional; pero en vez de traer siete millones de duros no traxo sino cinco, de los quales 1,500 mil vienen destinados para el gobierno, y 3,500 mil para los particulares. Ademas traía à bordo una gran cantidad de cosas preciosas. Todos los hombres de 14 à 44 años han sido sugetos à requisicion para hacer el servicio militar en Cadiz. Por un artículo de la *Tertulia patriótica* del 21 del mes último, traducido en una de nuestras columnas, se verá que los antiguos miembros del consejo de regencia han recibido orden de parte de sus sucesores de dexar no solo à Cadiz sino la isla de Leon, y se les han asignado las provincias en las que deben fixar en lo sucesivo su respectivo domicilio.

Por nuestras cartas particulares, quatro dias mas recientes, vemos que ya han salido de la fortaleza y sus inmediaciones. Es del caso advertir que la expulsion de estas personas que componian el gobierno ejecutivo, se ha efectuado sin informaciones ni mediar proceso, y ha excitado un sentimiento general de indignacion; con cuyo motivo ha habido muy vivas reclamaciones.

Cadiz 18 de diciembre—El sabado último arrojaron los franceses en esta ciudad, desde una de sus baterías que no está distante del Caño de Trocadero, siete ú ocho granadas muy gruesas que cayeron en medio de la ciudad. No ha resultado con todo daño ninguno, sino à una casa vieja del barrio de Santa Maria. Estas granadas estaban casi enteramente llenas de plomo, y no tenian sino muy poca pólvora, y de aqui es que solas dos han rebentado.

Cádiz 24 de diciembre. — Sentimos mucho anunciar que la nueva invencion, adoptada por los Franceses para hacernos mal, ha producido muy grande efecto. Continuan lanzando contra nosotros granadas; las que son una especie de proyectil inventado anteriormente por un Español, y que hallaron los Franceses en el arsenal de Sevilla quando entraron en aquella ciudad. Ha perfeccionado tanto este instrumento de destruccion, que cae en la poblacion cerca de 30 segundos despues que se ha visto el fuego de la pieza que le arroja.

Del 16. — Por la balija del Brasil que recibimos ayer, y un baximento particular de Buenos Ayres, ha venido una gran porcion de cartas y documentos que llegan hasta el 21 de octubre. Hay entre ellos un manifesto de la junta de Buenos Ayres de 16 paginas en 4.^o, y otro de Chile mas conciso, que da cuenta de los progresos de la insurreccion que ha estallado en la extremidad occidental del continente. El hecho mas importante es, que el pais que se creia mas adherido á la antigua España, y del que se esperaba una contribucion de 20 millones de pesos duros, ha concluido enarbolando la bandera de la revolucion.

Asi es que habiendo el México seguido el exemplo de Caracas, Buenos Ayres y Chile, es de presumir que toda la América española, de donde la España ha sacado sus recursos desde Carlos V, está ya como separada de la metrópoli, y que los débiles recursos que recibirá por el *Bulwark* seran los últimos que sacará del Occidente. Pero entretanto que el nuevo sistema hace progresos, Montevideo continua adherida á la antigua causa. No se debe atribuir el levantamiento del bloqueo de Buenos Ayres sino á la intervencion del almirante de Coarce que ha llegado al rio de la Plata, y ha entablado correspondencia con el gobernador de esta colonia. Se han recibido por Cádiz las últimas noticias de Lima, que vienen con fecha del 23 de julio, época en la que todo estaba tranquilo; mas por lo que hace á todo el pais que se extiende desde Santa Fe á México estaba representado como el teatro de las mas sangrientas escenas. *El San Juan Bautista* ha arribado á puerto seguro despues de una travesia de tres meses y diez y ocho dias. *La Atocha* ha llegado tambien á Vera-cruz, y el general Venegas iba á tomar ya posesion de su gobierno.

Por cartas de la Jamaica sabemos haberse recibido allí noticias de la Vera cruz del 31 de octubre, las quales decian haber estallado en México una insurreccion terrible, pues los naturales se habian sublevado contra los españoles de Europa; y que todavia no se habia apaciguado la sedicion al tiempo de la partida del despacho.

— La gazeta del 15 contiene el resumen de los despachos de lord Wellington recibidos el domingo, que, según se verá, confirman las noticias que publicamos el lunes último.

Los refuerzos de que hace mencion lord Wellington en su segunda carta, se han reunido á Massena á fines de diciembre á lo que creemos. El destacamento dirigido sobre Castelblanco estaba probablemente destinado á informarse de si los refuerzos que venian de España habian entrado por este camino á Portugal; pues es de creer que inmediatamente que se reúnan al ejército nos atacará Massena. Ayer corría la voz de que se había ya dado una gran batalla. Otra noticia, inserta en una carta de Plymouth contiene que el general Beresford ha logrado cortar una columna de 90 hombres; pero de nada de esto ha recibido noticias el gobierno, bien que á lo que creemos no puede pasar mucho tiempo sin que haya una batalla, á menos que los nuevos ministros no llamen nuestro ejército.

— Se dice que México ha seguido el exemplo de las provincias españolas, las que han abandonado la madre patria: lo que no admite duda es, que el incendio se extiende por toda la América meridional. Semejante acaecimiento, si se considera solo por el lado de interés, no puede ser perjudicial á la antigua España, si puede empeñar á los españoles á valerse de sus recursos interiores, á fomentar la agricultura, las manufacturas y todos los ramos de comercio, que tanto se han sacrificado al tráfico de los metales preciosos, que han empobrecido la antigua España y hechóla realmente el país mas miserable de la Europa. (Correo.)

— La gazeta del 15 presenta la copia de un despacho de lord Wellington, su fecha el 22 de noviembre, y el extracto de una carta con la del 27 del mismo mes. La primera de estas piezas no ofrece ningun interés, pero la última será mirada como muy importante por la confirmacion oficial que contiene de la reunion efectuada de los refuerzos, que largo tiempo habia se decia haber partido de España, con el ejército de Masena. Por el mismo extracto se verá que la marcha de este cuerpo de 16 á 17 mil hombres, no ha encontrado oposicion, ni de parte de la division del general Silveira, ni de la de ningun cuerpo de milicia portuguesa «que se preparaba sin embargo á obrar al través del Mondego contra los flancos y espalda de las tropas enemigas, cuya totalidad marchaba, según parece, por la orilla izquierda de este rio.» La primera noticia que llegó á esta capital de la retirada de Massena habia hecho concebir generalmente la esperanza de la pronta libertad del Portugal, mas por desgracia este acaecimiento parece hoy mas remoto que en ninguna época de la campaña. La impotencia en que se ha visto Massena de poder arriesgar el atacar á lord Wellington, parece haber sido la verdadera causa de su retirada hácia Santaren, cuya posicion era mas conveniente y vez

65
tajosa para hacer esperar en ella al ejército la llegada de los refuerzos, que no la que tenia delante de Torres Vedras. No es de dudar que á estos que le han llegado sigan todavía otros, y es muy evidente ahora que el proyecto de la conquista del Portugal no se abandonará hasta despues de una batalla, quizás mas sangrienta que ninguna de quantas se han dado durante el fecundo curso de los acacimientos de la actual guerra. El número de las tropas francesas en este momento debe ser poco mas ó menos igual al de las tropas regladas que estan á las órdenes de Lord Wellington, por lo que no podemos lisonjearnos de ver sostener con buen éxito el ataque que próximamente le amenaza, sin que se le hayan embiado refuerzos considerables. Se dice generalmente, y se créee, que su señoria ha representado del modo mas vivo la urgencia de estos socorros.

—Las últimas noticias particulares que hemos recibido del ejército de Portugal convienen en pintar la situacion de las tropas francesas en Santaren y sus cercanias como un punto de vista infinitivamente mas favorable que en la época de su retirada á esta plaza. La momentanea cesacion de las hostilidades les ha permitido entregarse á diferentes diversiones, entre las cuales puede contarse el establecimiento de una Opera en la ciudad de Santaren. (*El Alfredo.*)

IMPERIO FRANCES.

Corfú 5 de diciembre.

Nuestros diarios publican las piezas siguientes relativas al combate que en las costas de la Apulia ha sostenido la cañonera *la Diligente* contra una corbeta inglesa.

Relacion del aspirante de primera clase Leblanc, comandante la cañonera de S. M., la Diligente, al señor Baron, comandante superior de la marina en las islas Jónicas.

Corfú 19 de diciembre de 1810.

Señor comandante: con arreglo á la orden de V. de 23 de octubre último aparejé velas en Sidariel el 3 del corriente, para cumplir la comision que me habia hecho el honor de confiarme. Sorprendiome un viento de S. á S-S-E. á la altura del cabo de Santa-Maria, y me obligó á descansar en Brindis, donde anclé el 5.

En la noche del 11 al 12 me hize á la vela con el viento al O. O-S-O, para pasar á Otranto. El mismo derrotero que yo llevaba un corsario armado en Ancona con dos piezas de artilleria de 6, su capitán Barthelemi. Al amanecer descubri una corbeta enemiga á 4 millas de distancia en el S-E. anclada en San-Estefano, la qual no bien me descubrió quando aparejó y maniobró para cortarme la retirada, sin dexarme otro remedio que la huida á la vista de una fuerza superior. Bajo este

sumo hice armar los palos de vizar, y logré ganar la bahía de Saint-Figuier. La corbeta, que segun he sabido es el *Pringsfcher*, de 34 piezas de artillería, continuaba siempre dirigiéndose hacia mi; por lo qual, previendo el intento del enemigo, y no reparando en el riesgo en que iba á ponerme, no dudé en hacer poner dos cañones en tierra, tomando una posición favorable para resistir un ataque próximo, y defender con honor la bandera de S. M.; apostando además hombres armados para guardar los dos puntos de la ensenada, sin dexar á bordo mas que los necesarios para el servicio de una pieza.

A las 8 el *Pringsfcher* echó sus embarcaciones al mar, y dirigiólas hacia mi, las quales á las 8 y media estaban baxo mi cañon; en cuyas circunstancias comencé el fuego, con tal viveza, que se vieron precisadas á ponerse en fuga. La corbeta barrió entonces la costa, y vino á ponerse al través de mi batería á un tiro de fusil: comenzó á disparar cañonazos; y siguió el combate hasta mediodía. Muchas de mis balas dirigidas con felicidad la obligaron á hacerse á lo largo: habiendo calmado el viento, túbosc al paio; y así fué que á las 7 de la noche me determiné á aparejar en su presencia para continuar mi ruta. El 13 á las 8 de la mañana fui á anclar á Otranto.

No puedo menos de elogiar la conducta del capitan del corsario que durante la accion ha manifestado toda la actividad y valor posible por nuestra comun defensa, al que ha ayudado perfectamente su equipage, &c.

Paris 18 de enero.

Noticias de los exércitos de España.

Distrito del exército del mediodía.

Sitio de Cadiz.— Queriendo el duque de Bellune tener toda su flotilla reunida en el canal del Trocadero, en donde no dista ya sino unas 500 á 600 toesas del istmo que une á Cadiz con el continente, habia hecho venir anteriormente esta flotilla de San Lucar á Iota y el puerto de Santa Maria. Habia sostenido esta flotilla muchos gloriosos combates, pero restaba lo mas difícil, pues era preciso pasar á 300 toesas del fuerte de Puntales que está situado sobre el istmo de Cadiz, y entorno del qual se veia una multitud de baterías flotantes y cañoneras enemigas. Era pues de temer que la flotilla francesa sufriera mucho al querer doblar el cabo de Matagorda, y en vista de ello determinó el duque de Bellune hacerla pasar por tierra desde el rio San Pedro al Trocadero. Con efecto, la flotilla atravesó aquellas 500 toesas mediante el auxilio de rodillos, y con grande contento del exército, y el 11 de diciembre estaban ya en el Trocadero todos los bastimentos que la componian. En el mismo punto comenzó el fuego; lanzaronse contra la ciudad balas roxas y bombas, y

67

se ha conseguido echarlas de á 12 pulgadas desde distancia de 2050 toesas, y granadas de 8 pulgadas á la de 2150 toesas. Se manifiesta mucha conmocion en Cadiz; la agitacion es grande, las puertas están cerradas, y no se comunica con los arrabales sino con muchas precauciones. La carestia en Cadiz es extrema, y la fiebre amarilla hace grandes estragos.

Por fortuna los exércitos franceses de Andalucia, Granada y Murcia gozan la mas completa salud: están restablecidos los enfermos que se hallaban en el hospital de resultas de los grandes calores, y es tan completa la tranquilidad que se disfruta en el distrito del exército del mediodia; que se viaja sin escolta ninguna, como en Francia. El exército está abundantemente provisto de todo.

Exército de Granada—El general Sebastiani ha hecho abrir trinche-
ra delante del fuerte de Marbella. Despues la victoria que obtuvo sobre Blake se han dispersado todas las reuniones de Murcia.

ESPAÑA.

Zaragoza 16 de febrero.

Exército del Emperador en España—Tercer cuerpo.
Quartel general de Zaragoza 6 de febrero de 1811.

SOLDADOS:

Me apresuro á manifestaros el extracto de un despacho que me ha traido un oficial del estado mayor de S. A. S. el principe de Neuchatel y de Wagram, mayor general.

»Señor conde Suchet: El Emperador me ha encargado os testifique lo satisfecho que esta de vuestros servicios. Decid al exército que mandais, que S. M. está muy contento con él: testificad particularmente á la artillería é ingenieros su complacencia en punto á las operaciones del sitio de Tortosa. El Emperador me ha ordenado ponga á su vista los ascensos que habeis solicitado, y yo me daré prisa á manifestaros las gracias que hubiese concedido.»—Firmado—
Alexandro.

¡Conque el mayor de los heroes, el primer capitan del mundo, VUESTRO EMPERADOR, ESTA CONTENTO DE VOSOTROS!
¿Que recompensa mas lisongera podiais esperar de vuestros trabajos? ¿Que cargo mas honorifico podia dar al que os manda que trasmitiros un elogio que en dos palabras consagra vuestra gloria? Soldados de caballería é infantería, vosotros por vuestra disciplina, vuestra valentia y vuestra constancia asi en las fatigas y trabajos como en los peligros, habeis llenado la esperanza de S. M.: vosotros habeis merecido su estimacion en los campos de Fuen Santa, Balset y Vinaroz, recha-

zando valientemente la guarnicion de Tortosa, tomando por asalto el fuerte de San Felipe en el Coll de Balaguer. Soldados de artilleria é ingenieros: en tres sitios consecutivos habeis manifestado todo el poder de vuestras armas dirigidas por manos hábiles: vuestra intrepidez y vuestra perseverancia han triunfado de todos los obstáculos: habeis añadido un nuevo lustre á vuestra antigua reputacion.

Soldados del tercer cuerpo: habeis competido entre vosotros mismos en valor y sacrificio, y la victoria ha coronado por todas partes vuestros esfuerzos. Conservad ese espíritu, sed siempre los mismos, llenos de amor a nuestro Augusto Emperador, y prontos a emprenderlo todo por su servicio y la gloria de sus armas.—El general en gefe, Conde Suchet.

«Ee la gazeta de la junta-congreso del reyno de Valencia, del martes 5 del corriente, al artículo de Valencia, se lee lo siguiente:

«Todas las noticias sobre los movimientos de este ejército y los de los demas cuerpos que maniobran combinadamente, nos dan justos motivos para creer que nos hallamos inmediatos á resultados de mucha consecuencia para Aragon y para este reyno: no estrañariamos que fuesen extensivos á Cataluña, y sirviesen de una diversion poderosa para llamar la atención de Magdonal, y dar lugar á aquella provincia para una reaccion venturosa.»

Poco despues se encuentra la siguiente resolucion del consejo de regencia dirigida al teniente general marques de Coupigni, con fecha de 12 de diciembre último.

«El consejo de regencia de España é Indias ha estimado por conveniente al servicio que en los ejércitos de Aragon y Valencia que al presente se hallan independientes y bajo las órdenes de distintos generales, se reunan en uno solo para que puedan oponerse con alguna ventaja al tercer cuerpo del enemigo que manda en la actualidad el general conde de Suchet, y teniendo en consideracion los servicios, celo y conocimientos militares de V. E. se ha servido encargarle el mando del citado ejército reunido de Aragon y Valencia.»

Todas las disposiciones de los ejércitos combinados, las mutaciones de generales &c. no pueden destruir los sucesos del vencedor en España. No nos engañemos: hemos visto el éxito de las tentativas de los ejércitos insurgentes, y él nos manifesta que no hay otro medio capáz de asegurar nuestra tranquilidad, sino la sumision al arbitro del continente.

De órden d el Gobierno: en la Imprenta del Hospital.